

• | VENCER | •

REVISTA MENSUAL DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

Año IV

Febrero 1940

Núm. 37

SUMARIO

<i>Su Santidad Pío XII</i>	35
A. MARTÍ.— <i>Ideas directrices de la primera Encíclica de Su Santidad Pío XII</i>	36
A. MARTÍ.— <i>Psicología pedagógica</i> .—Educación física ...	39
A. MARTÍ.— <i>Educad en estilo Avemariano</i> .—Enseñanza de las letras. Lección práctica	41
<i>Las letras</i> .—Canción escolar	45
F. MARTÍ.— <i>Litúrgica</i> .—La Cruz en el Santo Sacrificio de la Misa.—(Lección segunda)	47
E. VELICIA.— <i>Los niños</i> (poesía)	50
A. ONRUBIA.— <i>Método de solfeo rítmico</i> .—Base fundamental ...	52
D. M. C.— <i>Ciencia doméstica</i> .—Sección de labores.—El punto de aguja	55
H. PETIT.— <i>Hombres del Imperio Español</i> .—El General Moscardó	57
R. ALVAREZ.— <i>¿De quién será el triunfo?</i>	59
<i>Concurso instructivo para 1940</i> .—Contestación a los temas del mes de Enero	61
<i>Clasificación de los temas del Concurso correspondientes al mes de Enero</i>	65
<i>Temas correspondientes al mes de Febrero</i>	66
<i>Primer Mandamiento</i> (dibujos)	68

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: DON ANTONIO MARTÍ FERNÁNDEZ



Con censura eclesiástica



SU SANTIDAD PÍO XII

La voz augusta del Pastor universal de los fieles, unguida de acentos divinos, se ha hecho carne fecunda en los mensajes de Amor y Paz y en la magnífica primera Encíclica SUMMI PONTIFICATUS de Su Santidad Pío XII. La paz, la paz para todos es su anhelo vivísimo, su aspiración trascendental, el impulso de su corazón de Padre Universal

Ideas directrices de la primera Encíclica de Su Santidad Pío XII

El día 20 de Octubre del año 1939, en Castelgandolfo, estampaba su firma el nuevo Pontífice en su inmortal documento que se llamará, en adelante, **SUMMI PONTIFICATUS**, por ser estas dos las primeras palabras, en latín, con que comienza el Documento Pontificio.

Desde aquel rinconcito, como un nido de amor y paz, cerca de Roma, a unos treinta kilómetros, el Papa habla al mundo con acentos paternales.

En Pío XII hay una circunstancia especial que pone una nota íntima en su primera Carta al mundo, cuando sube al trono de los Papas. Justamente en el año de su elección hacía cuarenta años que cantó Misa, y era aquel año de 1899, a la vez, el de la consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús. Quiere, pues, el sucesor de Pedro que el culto a ese Divino Corazón sea «como la plegaria del *introito*» a su Pontificado. «¿Cómo no hacer del **CULTO A JESUCRISTO** el alfa y omega de Nuestra voluntad, de Nuestra esperanza, de Nuestra enseñanza y de Nuestra actividad, de Nuestra paciencia y de Nuestros sufrimientos, consagrados todos ellos a la difusión del reino de Cristo?»

El lema de la Encíclica **SUMMI PONTIFICATUS** es el **CULTO A JESUCRISTO, REY DE REYES Y SEÑOR DE LOS SEÑORES**, y alrededor de este lema desarrolla el Vicario de Cristo las ideas directrices de su Pontificado, ideas que verán nuestros lectores en el siguiente gráfico, que, para mayor claridad, hemos procurado hacer conforme a las normas pedagógicas utilizadas en **VENCER**.

La blanca figura del Papa, con aquella sonrisa clara, amplia y serena, en aquel Palacio de verano, severo y tranquilo, se presenta a nuestros ojos como una visión de paz y de cielo.

Y en el lago reposado y límpido de Castelgandolfo se reflejan las piedras austeras del Castillo pontificio, como un signo anticipado de lo que ha de hacer la doctrina de Cristo, reflejándose sobre las conciencias y sobre la sociedad: darles paz y belleza inefables.

Y en aquel rinconcito acogedor, paternal, donde la mano sagrada de Pío XII se movía cariñosa, para bendecirnos, se firmó esta magna

Cuadro sinóptico de la Encíclica SUMMI PONTIFICATUS



Rey de Reyes y Señor de los que dominan
ANTIDOTO

contra el mal del mundo que

contra el mal del mundo que

rechaza a Dios
rechaza a Cristo

rechaza una norma
de moralidad universal.

Primer error fundamental

Segundo error fundamental

Olvido de la ley de la solidaridad
y caridad humana

Separar la autoridad civil de toda
dependencia de Dios y de su Ley
De ahí que se nieguen o atropellen los
derechos de la persona humana
los derechos de la familia
la libertad de la Iglesia

Estos se funden en la
naturaleza redención

Relaciones internacionales turbadas

Infidelidad a los Pactos

Negación del derecho de gentes. - Recurso a las armas en lugar de la justicia y verdad

Guerra actual

BASES PARA UNA PAZ JUSTA Y ESTABLE

Regeneración espiritual y
religiosa en Cristo Jesús



Respetar la libertad de
la Iglesia en el cumplimiento
de sus sagrada misión.

Acción Católica como colaboradora
de la Iglesia

En esta hora: Amor cristiano - Oración y mortificación - Unidad de espíritus.

Encíclica que orienta al mundo hacia rutas de verdadera grandeza, de elevación infinita, de paz universal.

Pío XII, lumbrera esclarecida y auténtica e infatigable defensor de la paz, el 2 de Marzo era elegido para Sucesor de San Pedro, con elección excepcional, y ya el día 3 dirigía su primer Mensaje radiado al mundo, invitando a todos a la concordia, con toda la verdad augusta de su Misión. Y el día 12 veía su trono rodeado de incontables Legaciones de toda la redondez de la tierra, en el momento de ceñir sus sienes augustas con la simbólica Tiara, corona de Maestro, de Rey y de Supremo Sacerdote.

Pío XII atisba desde entonces el mundo, sigue los movimientos diplomáticos de los Gabinetes y tiembla y no se puede contener más; y el 11 de Abril pronuncia otro nuevo Mensaje de paz, y el día 20 escribe una carta al Cardenal Secretario de Estado, indicándole que procure una cruzada de oraciones para contener el azote de la guerra; y el 19 de Agosto tiene otro discurso con las mismas súplicas y exhortaciones; y el 24 radia desde Castelgandolfo un Mensaje por el que pide a todos comprensión mutua y que quieran arreglar las diferencias por vía de mutuas inteligencias, cesiones y respetos.

El Papa, que conoce todos los problemas de las naciones, ha hablado claro y terminante en su primera Encíclica, precioso regalo ideológico que ha sido la admiración de la prensa mundial, y por referirnos a un caso concreto: toda la prensa norteamericana ha concedido un puesto de honor a la Encíclica y ha sido unánime el entusiasmo por su aparición, aun en las filas no católicas. El propio Gobierno la ha publicado en la *Gaceta Oficial de los Estados Unidos*.

Siempre el Papado, sede de la verdad, será la fuerza moral insustituible en el universo.

ANTONIO MARTÍ



PSICOLOGÍA PEDAGÓGICA

EDUCACION FISICA

El verbo o palabra «educación», que morfológicamente procede del latino *educare*, que significa extraer, sacar fuera y a la luz lo que está dentro y oculto, declara con su energía significativa el concepto característico de la acción educativa: *sacar de un niño, del adolescente, del hombre en germen, el hombre adulto y perfecto como tal.*

De aquí se deduce la exactitud de nuestro gran pedagogo Manjón, al definir el concepto educación tan maravillosamente: «Educación es el cultivo y desarrollo de cuantos gérmenes de perfección física y espiritual ha puesto Dios en el hombre; con el intento de hacer hombres perfectos con la perfección que cuadra a su doble naturaleza, espiritual y corporal en relación con su doble destino temporal y eterno.» (1)

Abarca esta definición la educación completa del hombre: Educación física, intelectual y moral.

Siguiendo la pauta señalada en nuestro artículo anterior, «Ideal de la juventud», vamos a tratar de la educación o cultura física, que es formativa, da vigor y robustez al alma y al cuerpo, infunde sentimientos de disciplina, de auto-control, aumenta la capacidad de esfuerzo y de heroísmo; es una distracción, un esparcimiento muy legítimo, es un ideal de la juventud moderna, es fuerza de atracción según la conocida fórmula de Pfo XI.

(1) Cf., *Pensamiento de la Colonia Escolar titulada Escuelas del Camino del Sacro-Monte o Colegio del Ave María*, pág. 4. Granada, 1895.

Educación física

Así se denomina ordinariamente la que tiene como objeto inmediato la acción educativa y los actos propios del cuerpo que imperan en el educando, en donde quedan permanentes los resultados de la educación.

Su ideal

El ideal de la educación física es la perfección del organismo; mas como éste es parte integrante del compuesto humano y subordinado al alma que lo informa y vivifica, el bien del hombre y el servicio de sus facultades espirituales constituyen necesariamente la norma de aquella perfección. Esta perfección se conseguirá con el ejercicio de las funciones que desempeña en el hombre y los servicios que presta al alma.

Necesidad

El cuerpo es en primer lugar parte esencial del hombre y por lo mismo asiento y morada del alma; por su medio adquiere el conocimiento de cuanto le rodea; por el cuerpo se manifiesta el alma y entra en comunicación con los demás; por él está el espíritu sujeto a la ley de la carne y es arrastrado al goce de bienes groseros reñidos con el espíritu; el cuerpo le suministra mil medios de ejercitar un sinnúmero de virtudes, así individuales como sociales; a través de él recibe las influencias de la sociedad y del contagio...; en fin, aun por cierta manera de misteriosa pero indudable reacción, sucede que determi-

nados actos que se desarrollan en la esfera del organismo, y que son puramente *estéticos*, contribuyen a moldear *éticamente*, conforme a ellos, el espíritu (1).

Es evidente que no es el cuerpo bajo estos aspectos objeto de la educación física.

Objeto

Considerado el cuerpo como habitación del alma, goza de vida vegetativa, se desarrolla, robustece, adquiere talla, agilidad, gracia, belleza física..., es objeto de la educación de inferior jerarquía, como que tiende a grados de perfección que campean sólo en la materia; se propone sólo la segunda parte de la síntesis de Juvenal, *mens sana in corpore sano* (2), pero no independiente por ningún caso de la primera y menos del fin general de la educación.

Es asimismo evidente a la sola luz de la razón el dicho bíblico *melior est sapientia quam vires et vir prudens quam fortis* (3), que aún Séneca alcanzó, al recomendar, en su epístola X: *roga* (a

Dios) *bonam mentem, bonam valetudinem animi deinde corporis*.

Su amplitud

Dos partes se señalan comúnmente a la educación física: *higiénica* una, *gimnástica* la otra. La primera tiende a conservar el organismo en aptitud de desempeñar normalmente las funciones de la vida vegetativa, al mismo tiempo que la defiende de alteraciones y grandes daños. La segunda, o sea, la gimnástica, tiene como fin principal favorecer el funcionamiento del aparato locomotor, vigorizar el sistema muscular, dar flexibilidad a las articulaciones y energía al sistema nervioso, todo lo cual contribuye a activar las energías de la vida vegetativa.

Utilidad

De todo lo dicho se deduce la necesidad de que los niños y los jóvenes adquieran esta cultura o educación física, que es parte integrante del desarrollo de su vida física o vegetativa, fructífera para el educando y fecunda para las demás actividades, pues por ella desarrollará y vigorizará las energías vitales, sean orgánicas, sean puramente anímicas, resultando el joven alegre y diligente.

ANTONIO MARTÍ

(1) Cf., *Estética de las costumbres. La educación hispanoamericana*, 1914.

(2) *Sat. X*, 356.

(3) *Sap. VI-1*.





ENSEÑANZA DE LAS LETRAS.—LECCIÓN PRÁCTICA

Tarea ardua y en extremo pesada ha sido siempre la enseñanza de las primeras letras teniendo presentes los procedimientos empleados por la mayor parte de los maestros y educadores, que utilizan el método del *machaqueo*, convirtiendo las agradables horas de Escuela en verdadero suplicio para educadores y educandos.

En la edad preescolar, que es la edad que generalmente se dedica a la iniciación en la enseñanza, y, por tanto, a que los párvulos aprendan las letras, hemos de tener presente que el niño tiene sus facultades intelectivas en estado incipiente, que el objeto de interés para ellos varía rápidamente y la pronta fatigabilidad de la atención hace que el niño nos parezca inconstante, por lo que hemos de adecuar la enseñanza a su complejión y al grado de su desarrollo intelectual.

Cuando se empieza a enseñar a un niño las primeras letras debe irse paulatinamente, dividiéndolas en grupos y empezando por aquellas de más sencillo trazo, pues no debemos echar en olvido que la enseñanza de la lectura y escritura debe ser simultánea y el niño ha de ir trazando las letras a medida que las vaya conociendo, por lo que recomendamos, con insistencia, empe-

zar por aquellas que puedan escribir más fácilmente.

En nuestro Método Manjoniano, que se propone principalmente en cada asignatura hacer cuantas aplicaciones posibles haya en relación con las demás y que la Religión cristiana y la idea Patria sean la *asignatura-centro* a la que vengán a converger la formación completa del niño y éste vaya adquiriendo la costumbre de pensar, coordinar, encontrar símiles y adquirir abundancia de ideas, se empieza dando al niño desde estos primeros conocimientos la relación que pueda encontrarse entre ellos y las demás cosas que ha de ir aprendiendo, para que de esta forma tenga siempre abierto, el escolar, el más *amplio horizonte* (valga la frase) y a la vez nada le sorprenda en el desarrollo de los temas que gradualmente se le irán demostrando hasta su salida de la edad escolar.

Para mejor realizar esta ingente labor, presentamos en esta lección las letras divididas, como anteriormente decimos, en cinco grupos por razón de su forma o estructura, y prescindiendo en absoluto de la división de vocales y consonantes, que se dará al niño a su debido tiempo con la definición exacta del por qué de esta variedad.

No faltará quien oponga, a este ven-

tajosísimo procedimiento, el anticuado argumento de que por el proceso rutinario, que es francamente detestable, aprendieron a leer muchos que después destacaron en el campo del saber, en lo que convenimos de buen grado, pero no hemos de dejar de reconocer que entre los muchos medios que podamos emplear para conseguir un buen fin, estamos *obligados* relativamente a elegir aquéllos que, dentro de la seguridad sean más rápidos, fáciles y sencillos para el niño.

Orden de la enseñanza de las letras

Grupo 1.º i-j-l-l-f-t

Grupo 2.º o-a-d-b-p-q-g

Grupo 3.º m-n-ñ-u-v-h-y-k

Grupo 4.º e-c-s-ch-x

Grupo 5.º r-z

Desde luego no puede precisarse tiempo para la enseñanza de cada grupo, porque esta circunstancia depende de la inteligencia del alumno; por consiguiente, tómesese cuanto sea necesario, procurando no contener a los más despiertos para que puedan seguirles los más retrasados, pues esto sería antipedagógico en extremo y de tristes consecuencias para profesores y alumnos.

Pero no por mucho correr vaya a caerse en el error *antimanjoniano* de enseñar al niño simplemente las letras, que llegará a repetir con cuanta soltura se quiera, pero que no despertarán en su inteligencia idea ninguna de fijeza y relación.

A cada letra se le pueden agregar más o menos aplicaciones prácticas con el fin de obtener por este medio las ventajas anteriormente expuestas y al mismo tiempo se les podrá contar alguna historieta que les amenice la lección, ilustrándola ligeramente en el encerado y

sacando las conclusiones más adecuadas para ellos.

Y vamos con un ejemplo que servirá de modelo a lo que venimos diciendo:

Enseñanza de la O

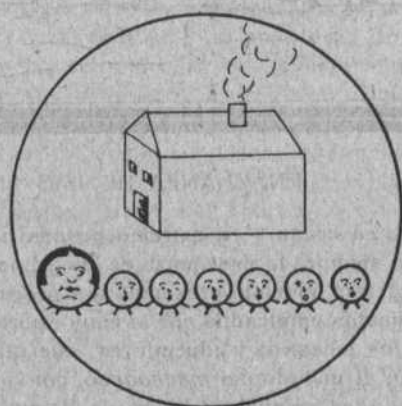


Figura 1.ª

Dibujad la letra en la pizarra y sin decirles cómo se llama aquella figura haced que los niños la copien en sus pizarritas, en el suelo con piedrecitas y señalada en la arena.

Cuando ellos la tengan *menos mal formada*, preguntadles si saben qué es aquélla; decidles que es una letra que se llama O y que la repitan varias veces.

Símiles

Invitadles a que saquen parecidos, preguntándoles alternativamente su idea. (Jamás debe desecharse el parecer de un niño, ni menos decirle que «está muy mal» o cosas análogas que puedan herir el sentimiento delicado del escolar o atemorizarlo por lo que el alumno se cohibirá y no volverá a hablar, sino considerarlo por la parte que pueda tener aceptable, o perfeccionar la idea del pequeño cambiándole el giro favorablemente.)

Después que ellos hayan expuesto su parecer, sobre los que hubiese más acertados o sobre otros que el profesor puede proponer, hacer las debidas aplicaciones. Véanse algunas:

Religión

La Sagrada Forma.—¿Qué es?—¿Cómo debe adorarse?—¿Quién está en ella después de la Consagración?—¿Cuándo la debemos recibir?—¿Dónde se guarda?, etc.

Aritmética

El cero.—Ligera idea de esta cifra.—Su igualdad con la letra de que tratamos.—Su distinto empleo.—Valor del cero.—Las monedas de cinco céntimos, diez céntimos, veinticinco céntimos.

Las monedas de cinco céntimos, diez céntimos, veinticinco céntimos. Con este motivo puede darse ya a los niños, aún a los niños en tan tierna edad, una idea del uso del dinero, por ejemplo: con ello, que lo ganan sus padres trabajando, compran las cosas necesarias a los niños, como son: los alimentos, los vestidos, los juguetes, etc.

Historia de España

Las rodela de los antiguos guerreros, que eran unos escudos redondos y delgados que, embrazados en el brazo izquierdo, cubrían el pecho al que se servía de él peleando con espada.—Las bocas de los fusiles y de los cañones.

Geografía

La Tierra.—Enseñadles la figura que tiene la esfera, y dadles una idea de la redondez de la misma que representa la Tierra.

Historia Sagrada

Los panes de los sacrificios.—El pan de Elías.—La torta de la viuda de Sarepta.—Hay que tener presente que las

narraciones a manera de historietas o cuentos, atraen irresistiblemente la atención de los niños, por lo que no hemos de perder ocasión de enseñarles, por este procedimiento, los bellos pasajes y las magnificas enseñanzas que encierran los Libros Santos.

Geometría

Líneas curvas y mixtas (al estudiar este grupo de letra se conoce el anterior).—Darles idea de la circunferencia, fijándonos solamente en la figura, que es lo único que pueden conocer en esta edad, en la que su inteligencia empieza a desarrollarse, la cual hemos de llenar de ideas adquiridas por intuición.

Ejercicio del lenguaje

Haced que los niños digan nombre de cosas que empiezan por la letra o.

Para mejor conseguir el fin propuesto, debe acompañarse cada explicación de láminas u objetos apropiados a los temas indicados, en los cuales cabe cuanto la experiencia, inventiva o material escolar permitan.

Canto

Al comenzar la lección pueden cantar los niños la canción *El abecedario*, publicada en nuestro número anterior, y la que adjuntamos en el presente, titulada *Las letras*, que repetirán siempre que se ocupen en el estudio de las mismas.

Hay que procurar por todos los medios que al niño no se le hagan insoportables las horas de la Escuela, por lo que, además de la acción y participación directa del educando en la enseñanza, recomendamos la melodía del canto, que anima y alegría a los niños.

Ejercicio físico

Como los niños son pequeñitos pueden jugar al «Corro» al mismo tiempo que cantan las canciones antedichas.

Historieta o cuento

Una señora gordita y no muy alta, tanto que era redonda, tenía seis hijas que se parecían mucho a ella. (Fig. I.)

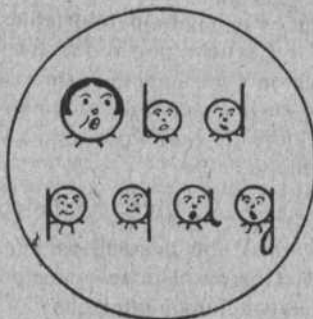
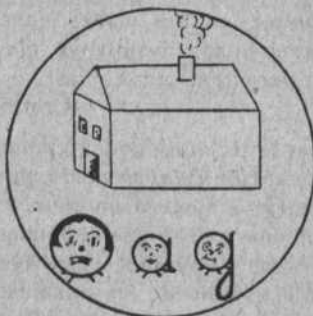
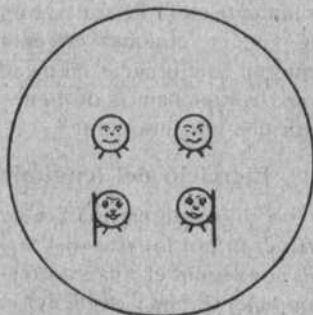
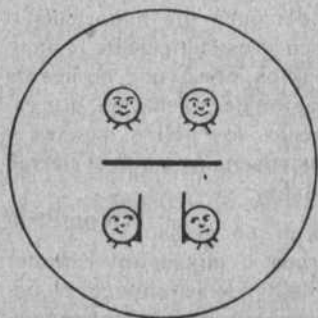
Vivían en una casita de campo muy bonita para que las niñas pudiesen pasar el día al aire libre; y así lo hacían jugando mucho sin que les estorbasen los niños malos que suele haber siempre por la calle.

Un día vieron venir a lo lejos un lobo, y las dos niñas mayores, que eran muy decididas, cogieron un palo para salir a su encuentro, pero con tanta precipitación lo hicieron que tomaron las dos el mismo, y sin pensar en el peligro y en que las niñas buenas no deben pelearse nunca, sino ceder en todas las ocasiones, ninguna de las dos lo dejaba y daban gritos proclamando las dos que era suyo.

Tanto tiraron de él y tanta fuerza hicieron una y otra para apropiárselo, que el pobre palo, más dócil que las niñas, se quebró por medio, y, las dos disgustadas, cada una con su trozo, se volvieron la espalda. (Fig. II como se forma la d y la b.)

Las dos un poco más pequeñas, viendo que sus hermanitas por discutir la posesión del arma defensiva olvidaban que el lobo se acercaba al patio y se iba a comer los pollitos que allí tenían, tan valientes como las primeras y más sensatas que ellas, tomaron cada una un palo largo y salieron por otra puerta para ahuyentar al enemigo de sus polluelos y quizá también de ellas, lo que consiguieron sin gran esfuerzo, porque estos animales son muy cobardes. (Fig. III como se forman la p y la q.)

Mientras esto sucedía, la señora gordita y redonda, mamá de estas niñas, que las contemplaba desde el jardín, acompañada de las dos más pequeñas, que también se percataron del peligro y cogieron una un hierro retorcido que había tirado en la entrada de la casa, y la otra, un palito de su tamaño, es decir, muy chiquitín. (Fig. IV como se forma la a y la g), congregó a todas a su alrededor y les dio muy buenos consejos, sobre cómo debían ceder siempre y ayudarse en todo momento, porque así lo exige la caridad cristiana y la buena educación. (Fig. V todas las letras que se forman de la o.)



LAS LETRAS

CANCIÓN ESCOLAR PROPIEDAD DE LAS ESCUELAS DEL AVE MARÍA
DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

f *Coro*

A. Be Ce Yo las le-tras bien las sé
En las le-tras na-lla-re

las di-ré co-moen la cla-se sin que u-na so-lo po-
se-gun di-ee nue-stras-bue-lo to-do bien di-chay con-sue-

las di-ré co-moen la cla-se sin que u-na so-la pas-se
se-gun di-ce nue-stras-bue-lo to-do bien di-chay con-sue-y la

De E. E se Ge
hache. y. jo-la. ka

el Coro

A, Be, Ce

Yo las letras bien las sé;
 las diré como en la clase
 sin que una sola pase,
 las diré como en la clase
 sin que una sola pase.

Ele, Elle, Eme, Ene

Todo mal del ocio viene,
 y quien joven no trabaja,
 pierde todo lo que tiene
 y duerme al fin sobre paja,
 y duerme al fin sobre paja.

De, E, Efe, Ge

En las letras hallaré,
 según dice nuestro abuelo,
 todo bien, dicha y consuelo,
 según dice nuestro abuelo,
 todo bien, dicha y consuelo.

Eñe, O, Pe, Qu

Dicen a lo tuyo tú;
 quien bien lea y bien escriba
 siempre tiene de qué viva,
 quien bien lea y bien escriba,
 siempre tiene de qué viva.

Hache, I, Jota, Ka

Para todo, tiempo habrá;
 si es el tiempo, trabajemos,
 para ser niños modelos
 que después ya jugaremos,
 que después ya jugaremos.

Erre, Ese, Te, U

Más que el oro del Perú
 es la ciencia en la balanza,
 eso bien lo sabes tú,
 pues feliz vejez alcanza,
 pues feliz vejez alcanza.

Uve, Equis, Y griega, Zeda

Ved si alguna letra queda;
 si las cuentas, hallarás
 que aquí todas dichas van,
 desde la **a** que es la primera
 hasta la **zeda** final.

LITÚRGICA

LA CRUZ EN EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

(LECCIÓN SEGUNDA)

Mis queridos niños: Siempre que la campana de la Parroquia os llama al Catecismo, ¡qué alegría experimenta mi alma al veros correr presurosos, alegres y contentos a la Iglesia! Vuestros padres experimentan también esa honda satisfacción, porque saben que la Doctrina cristiana es para vosotros el seguro de vuestra felicidad temporal y eterna.

Instintivamente vienen ellos a la Iglesia para ocupar un puesto a vuestro lado y compartir con vosotros estos ratos tan deliciosos. Yo les felicito a ellos y os felicito también a vosotros que me hacéis recordar aquellos pasajes del santo Evangelio en que, Jesucristo, rodeado de las multitudes que escuchaban sus enseñanzas y su doctrina, acariciaba a los niños que le presentaban sus padres para que los bendijese.

El día pasado explicábamos la necesidad del Crucifijo en la Misa; cuándo comenzó a colocarse en el altar mientras se celebra el santo Sacrificio, recordando, con este motivo, las Fiestas de la Santa Cruz, que vosotros expusistéis admirablemente.

Aquel día contrajistéis una deuda conmigo, y como ya sabéis que lo que se debe se paga, hoy estoy dispuesto a cobraros.

—Y nosotros, dice un niño muy espabilado, vamos a pagarle.

El otro día nos dijo usted muchas cosas que representaban la Cruz, y nosotros no lo hemos olvidado.

Con gran sorpresa mía veo que el citado niño, como protagonista



de lo que va a suceder, comienza a nombrar a los cómplices de su travesura infantil, y van saliendo para hacer y decir cosas de la Cruz.

—Lucio García, Lucio El Monaguillo, Isidro, Secundino.

Todos en escena se colocan en forma de cruz, y el primero comienza diciendo: yo soy el Norte; y yo el Sur, responde el segundo; y yo seré el Este, dice el tercero; y yo el Oeste, añade el cuarto; y todos colocados en estos puntos formamos una Cruz, repiten.

Veo que sois muy inteligentes y aplicados y habéis sacado gran provecho de la lección de la Cruz, aprendiendo al mismo tiempo otra de Geografía. Y si yo ahora os mandase dar media vuelta, a cualquier parte que miraséis formaríais...

—Una cruz, gritan todos sin dejarme terminar.

Y ahora, para que veáis que todo en el mundo nos está indicando siempre la Cruz, vamos a fijarnos en algunos detalles para que no se os olvide que el signo de la Cruz está presente en todas partes, sobre todo en el santo Sacrificio de la Misa.

La encontramos cinco veces grabada en la piedra sagrada que está colocada sobre el altar; dibujada en el Misal en la página que precede al Canon; bordada en el Amito, Manípulo, Estola y Casulla; el Alba tiene forma de cruz.

El sacerdote la hace quince veces sobre sí mismo en el santo Sacrificio de la Misa. En la primera parte, o sea *Oraciones al pie del altar*, se santigua el celebrante tres veces: al comenzar la Misa, cuando dice: *In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti...*; a las palabras *Adjutorium nostrum in nomine Domini*; y al *Indulgentiam, absolutionem...*

En la segunda parte, al comenzar el *Introito* y al final del *Gloria* y del *Credo*.

En la tercera parte, o sea, la *Misa de los Fieles*, al decir el *Benedictus*; al final de la oración *Supplices te rogamus*; y cuando se santigua con la patena, casi al final de la oración *Libera nos* que se dice después del *Pater Noster*.

Finalmente, al principio del primero y último Evangelio de la Misa, el sacerdote hace tres cruces sobre sí mismo: en la frente, en la boca y en el pecho.

Aún más; el sacerdote hace veintinueve veces la cruz sobre la ofrenda. *Total*: cuarenta y cinco cruces se hacen en la Misa.

—Y si es un día de muchas Comuniones hace usted más, don José,

porque a cada persona que se le da la Comunión, el sacerdote la bendice con la Sagrada Forma, dice Guillermina.

—Y ahora soy yo el que queda en deuda con vosotros. Ha dado la hora señalada para finalizar la explicación, y no hemos podido tocar más que un sólo punto de los que pensábamos tratar, que vosotros me habéis repetido perfectamente y nunca ya olvidaréis, por lo que quedamos pendiente para la próxima lección los detalles que en el mundo nos recuerdan constantemente la Santa Cruz.

FRANCISCO MARTI



LOS NIÑOS

De los niños la fiestas hermosas
a todos los hombres nos hacen gozar
con purísimos goces de Cielo,
con deleites de amor y de paz:
y también estas fiestas mil veces
a todos los hombres nos hacen llorar
con lágrimas dulces,
con llanto idenial
que brota del alma,
como brota el melifluo cantar
del laúd del trovero que siente
hondas emociones, dichas sin igual.

¿Qué tendrán los niños en día de fiesta
que a todos nos hacen reír y llorar?
Siempre tienen los niños encantos
como el Cielo en la noche estival,
como en primavera las flores del valle,
como los jardines, como el fontanal...
mas cuando de fiesta
los niños están
tienen otra cosa
tienen algo más...

Las estrellas del Cielo he mirado
con poético y místico afán
y en la luz de sus ráfagas puras
mil bellezas logré contemplar;
extasiado he corrido los valles
donde pude también admirar
el blancor de sus lirios fragantes,
de sus rosas la excelsa beldad,
y gozaba, mirando los Cielos,
y las flores, gozaba, al mirar.
Mas del Cielo en las blancas estrellas
y del valle en la excelsa beldad,

aunque siempre mil goces encuentro,
no he sentido emociones jamás.
Y es que son hermosuras sin vida:
en sus movimientos nunca hay variedad-
ni sonríen a aquel que los mira,
ni a los hombres nos pueden hablar.

Los niños en cambio
si de fiesta están,
a sus atractivos y a sus hermosuras
que ya tienen rayos de luz celestial,
unen las bellezas de una vida alegre
que brilla en sus ojos y en sus labios va.

Esa vida es la gracia, el encanto,
la ternura, el amor, la beldad
de sus almas ingenuas y puras
que respiran candor virginal.
Y esa vida la ostentan sus ojos
y su frente y su boca y su faz,
cuando miran y cantan y ríen,
cuando juegan y vienen y van.

Por eso a los hombres
nos hacen gozar
y sentir emociones intensas
y de gozo mil veces llorar.
Y es que el niño en los días de fiesta
siempre fué la más pura beldad.

Dejadles que corran, que ríen, que jueguen;
dejadles cantar,
que su vida es contento y dulzura,
y alegría a los hombres nos dan
y consuelo nos dan en las penas
y, aunque a veces nos hacen llorar,
de emoción y de gozo lloramos
al ver en su rostro la excelsa beldad
de sus almas ingenuas y puras
que respiran candor virginal.

ENRIQUE VELICIA

Método de solfeo rítmico

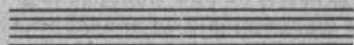
BASE FUNDAMENTAL

¿Qué se entiende por *solfeo*? La definición general del solfeo es: El arte que da a conocer, teórica y prácticamente, todos los signos musicales.

Y en el caso presente, tratándose del solfeo rítmico —¿cómo se define?

Solfeo ritmo métrico.—Es la unidad cuyo componente es el tiempo. En sentido más lato, el ritmo es la resultante de la división simétrica de un todo en varias partes.

Pentagrama o pauta.—Es un renglón formado por cinco líneas paralelas trazadas horizontalmente en la forma siguiente:



Clave.—Es una figura musical que sirve para determinar el nombre de las notas por la posición que los signos que representan ocupan en el pentagrama.

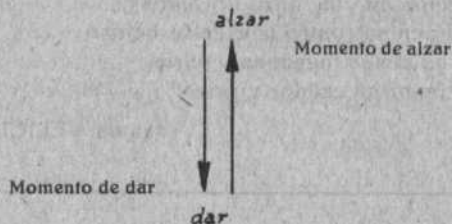
Ejemplos de claves diversas:



Compás.—Es la unidad métrico-musical del tiempo, dividido en partes de igual duración. El signo o figura musical que utilizaremos al presente es una C atravesada con una línea vertical, expresado así:



Compás binario, o de dos partes.—Es la unidad dividida en dos fracciones o partes iguales en cuanto a la duración o tiempo de movimiento empleado en su ejecución. Véase el trazado siguiente:



Como se vé, este compás consta de dos movimientos efectuados con el auxilio de la mano, y que se verifican mediante una inflexión que empieza en el mismo mo-

mento de acentuar el *dar* (1), continuando hasta el *alzar* (2) y volviendo a descender la mano hasta el *dar*. Como se verá, el conjunto de estos dos momentos así efectuados es un compás binario.

Vista la forma de ejecutar este compás, aconsejamos al alumno que haga estos movimientos repetidas veces, sin olvidarse que de una parte a otra del compás ha de verificarse la misma duración, y de un compás al siguiente y sucesivos la misma proporción de movimiento en las partes, resultando de la misma duración el primero y el último. Para ello será muy conveniente fijarse en el movimiento de la péndola de un reloj de pared y efectuar en cada golpe de la péndola un movimiento, después hacerlo con la mano y compararlo con la péndola del reloj, y, por último, verificar esos movimientos del compás binario (3) guiándose sólo por el movimiento que produjo en el sentido auditivo que antes se debió experimentar al efectuar dichos movimientos si se ha prestado atención al verificarlos.

La primera parte del compás binario tiene un acento rítmico más pronunciado que la segunda, algo parecido a lo que sucede cuando marcamos el primer paso en el momento de echar a andar, donde el primero es el afianzamiento del segundo.

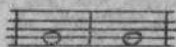
Para darse cuenta del acento rítmico de las partes del compás nos fijaremos en un movimiento lento, cual es el de una marcha fúnebre, cuyo ritmo y acento marca el tambor en la forma siguiente:

Muy pausado.—Acento rítmico de la primera parte equivale a tres sílabas pronunciadas con la mayor rapidez: *ta-ra-rá*, afianzamiento del pie, marcando el primer paso.

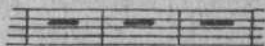
Segunda parte.—En el acto de levantar el pie: *trá* para volver a descenderle donde empieza la segunda parte, cuya duración es hasta el volver a *dar*, y así sucesivamente se van produciendo todos lo demás movimientos de la marcha. Y así caracterizaremos las partes en dos tipos: *dar*, primera parte; *alzar*, segunda parte.

Figura.—Es la forma característica de las notas que sirve para determinar la duración de las mismas.

La figura que completa el compás binario es la *redonda*, que se escribe así:



O también su silencio, que se coloca debajo de una de las líneas del pentagrama y se escribe de la forma siguiente:



Línea divisoria.—Es la vertical que atraviesa el pentagrama y sirve para señalar el límite del espacio de tiempo correspondiente a cada compás. Véase el ejemplo anterior.

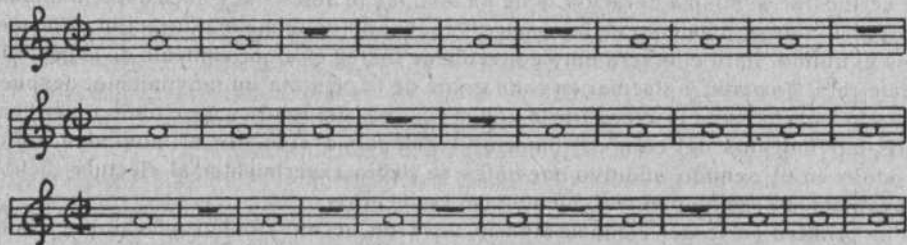
(1) Golpecito que empieza a la altura de la cintura.

(2) O sea hasta el hombro, que es donde comienza la segunda parte, llamada *alzar*.

(3) Sin el auxilio de la mano ni de la péndola.

Como ejercicio complementario de esta primera lección de solfeo, van a continuación una serie de ejercicios en los que el alumno trabajará con toda escrupulosidad, cuidando de observar las reglas prescritas y pronunciando la sílaba *la-la*, etcétera, donde haya figura redonda, y contando *una, dos* donde haya silencio.

Ejercicio primero:



ALEJANDRO ONRUBIA



Ciencia doméstica

SECCIÓN DE LABORES.—EL PUNTO DE AGUJA

Damos la descripción de los puntos que entran en la serie de labores que iremos publicando, los que aparecerán después en el croquis de dichas labores con el número que en esta explicación los acompaña; numeración que formará la clave de todos nuestros modelos.

1. Puntos al derecho.
2. Puntos al revés.
3. Puntos al revés tomados por detrás.
4. Puntos lanzados.
5. Lanzado simple.
6. Lanzado doble.
7. Menguado al derecho.
8. Menguado al revés.
9. Menguado al derecho con tres puntos.
10. Menguado al revés con tres puntos.
11. Menguado al derecho tomado por detrás.
12. Menguado al revés tomado por detrás.
13. Puntos cruzados.
14. Puntos deslizados.
15. Puntos doblados.
16. Puntos al derecho tomados por detrás.

El punto al derecho o punto liso es el que más fácilmente se forma, para lo cual basta pasar la aguja de la derecha por la parte anterior del punto de la aguja que tengamos en la mano izquierda; echar el hilo sobre la aguja pasada y retirarlo con ella, dejando al mismo tiempo caer el punto por donde se pasó la aguja.

Punto al revés.—Se hace en la forma contraria al anterior: entrando la aguja hacia adelante en vez de hacia atrás;

echando al hilo sobre ella y sacándola hacia la parte posterior del trabajo.

Puntos al derecho tomados por detrás.—Hacer entrar la aguja de derecha

1	1	1	1	1															
4	1	4	1	1	4	8													
4	8	1	1	1	1	1													
4	8	4	1	1	1	4	8												
4	8	1	1	1	1	1	1												
4	8	4	1	1	1	1	4	8											
4	8	1	1	1	1	1	1	1											
4	8	4	1	1	1	1	1	4	8										
4	8	1	1	1	1	1	1	1	1										
4	8	4	1	7	4	4	15	1	4	8									
4	8	1	1	1	2	1	1	1	8										
6	8	8	1	1	1	1	4	8											
4	8	1	1	1	1	1	1	8											
6	8	8	1	1	1	4	8												
4	8	1	1	1	1	1	8												
6	8	8	1	1	4	8													
4	8	1	1	1	1	8													
6	8	8	1	4	8														
4	8	1	1	1	4	8													

hacia izquierda por la parte posterior del punto, según está indicado en la figura 1 de nuestro número anterior.

Puntos al revés tomados por detrás. Véase figura 2 del citado número.

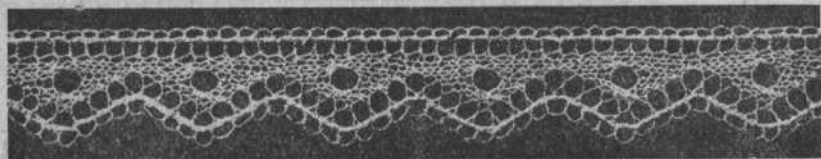
Puntos lanzados.—Estos puntos forman claros en el punto liso y se emplean para hacer dibujos calados o aumentos.

Para ello basta con echar el hilo por encima de la aguja y trabajar el punto siguiente; a la otra pasada, se trabaja este punto como otro cualquiera, pero se ha de tener en cuenta que el número de puntos aumenta en uno por cada lanzado que se hace, y, por consiguiente, en las labores que han de tener siempre el mismo número de puntos hay necesi-

hacer un menguado al derecho con los dos puntos siguientes y doblar el punto que se había deslizado primero sobre los dos menguados.

Menguado al revés con tres puntos.—Tomando los puntos como para hacer el punto al revés, observar las mismas reglas que hemos dado para el menguado al derecho con tres puntos.

Menguado al derecho tomado por detrás.—Tomar dos puntos por detrás y trabajarlos al derecho juntos. Este punto



dad de menguar un punto por cada lanzado que se haga.

Véase para este punto la figura 5 de la revista anterior.

Lanzado simple.—Es el que se hace de una sola lanzada.

Lanzado doble.—Es el que se hace echando dos veces el hilo alrededor de la aguja.

Menguado al derecho.—Meter la aguja en dos puntos a la vez y trabajarlos como si fuera uno solo.

Este menguado se hace cuando los puntos juntos deben ser inclinados hacia la derecha.

Menguado al revés.—Trabajar juntos por el revés dos puntos.

Se hace este menguado cuando se quiere que aparezca muy visible sobre un fondo liso y cuando el menguado al derecho debe ser inclinado hacia el derecho.

Menguado al derecho con tres puntos. Deslizar un punto sin hacer de la aguja de la izquierda en la aguja de la derecha;

se hace cuando el menguado debe ser inclinado hacia la izquierda.

Menguado al revés tomado por detrás. Tomar dos puntos por detrás y trabajarlos del revés juntos.

Este menguado al revés se emplea cuando al derecho el punto debe ser inclinado hacia la izquierda.

Puntos cruzados.—Cruzar puntos es trabajarlos invirtiendo su orden, empezando por los más distantes de la aguja izquierda para terminar por los puntos colocados al principio los primeros. Para ello es preciso tener una aguja auxiliar.

Para cruzar seis puntos, deslizar tres en la aguja auxiliar y dejarla suspendida de la labor por la parte anterior; trabajar los tres puntos siguientes, y después de éstos los otros tres deslizados en la aguja auxiliar.

Punto deslizado.—Es el no trabajado. Basta hacer pasar un punto de la aguja de la izquierda a la de la derecha sin trabajarlo y seguir con los demás.

(Continuará.)

D. M. C.

Hombres del Imperio Español

EL GENERAL MOSCARDÓ

Vosotros habréis oído hablar del Alcázar de Toledo y del General Moscardó, que fué y es muy valiente, muy valiente y muy español. Pero yo os voy a decir unas cosas muy bonitas de ellos para que nunca, ¡nunca!, olvidéis ya sus nombres.

El Alcázar de Toledo era un Palacio muy alto, con unas paredes que tenían unas piedras muy grandes. Tan grandes que al trasladarlas para hacerlo, con algunas de ellas no podían ni doce toros tirando con todas sus fuerzas.

Mandó construir el Alcázar de Toledo un Rey de España, que fué al mismo tiempo Emperador de Alemania y que se llamó Carlos V. Tenía un patio muy grande; y en el centro del patio, la estatua del Rey Emperador. Para que veáis si era valiente Carlos V, mirad qué palabras tan bonitas decía a sus soldados cuando, en nombre de España, se marchaba a la guerra:

— «Si en pelea véis caer mi caballo y mi estandarte, levantad primero el estandarte y luego levantadme a mí.»

Pues bien; pasó el tiempo. ¡Muchos, muchos años! Y en el Alcázar empezaron a estudiar para Oficiales del Ejército muchos españoles. Allí estudió, como ya os he dicho, el Generalísimo Franco, y el General Mola, y el General Millán Astray, y el General Moscardó. Y muchos, muchos Generales y Oficiales españoles valientes, de los que han dado las más grandes palizas a los rojos. Por eso, por haber estudiado en el Alcázar, además de ser tan bonito y tan antiguo, es por lo que el General Moscardó, los artilleros, los falangistas, la Guardia civil y todos

los soldados, se comprometieron a defenderlo y morir, antes de perderlo y entregarlo a los rojos.

Estos pensaron con el demonio para que aquéllos se rindieran. Pero, ¡sí, sí!... ¿Rendirse?

Ni las balas de los fusiles ni de los cañones, ni las bombas de aviación, ni las minas de dinamita por debajo del suelo, ni la gasolina; nada, ninguno de estos procedimientos de destrucción les hicieron rendirse. Por el contrario, si uno moría, otro se ponía en su sitio y cantaba: «Cara al sol...»

Ya no sabían qué hacer los rojos —que eran muchísimos— contra aquel puñado de españoles valientes. Entonces, se acordaron que tenían prisionero a un muchacho, hijo del General Moscardó, que era el que mandaba dentro del Alcázar. Se llamaba Luisito, y el General Moscardó le quería con delirio.

Como en el Alcázar había un teléfono, los rojos llamaron al General Moscardó. Este oyó con gran alegría la voz de Luisito.

Yo os voy a decir lo que hablaron:

—¡Hola, papá!...

—Tú, ¿hijo?... ¿Qué pasa?...

—Pues nada de particular. Me dicen que si no te rindes y entregas el Alcázar, me fusilarán.

—Y tú, hijo mío, ¿qué piensas?

—¿Lo dudas, papá? ¡Que no te debes rendir! ¡Que me fusilen, si quieren, estos rojos! Pero tú no te rendirás.

Entonces el General Moscardó le dijo:

—Lo esperaba de ti, hijo mío... ¡Gracias!... Encomienda tu alma a Dios. ¡Mue-re como lo que eres, como un hombre! Y

grita al morir: ¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA ESPAÑA!...

— ¡Un beso, papá...

— Adiós, hijo mío. Te doy un beso muy fuerte, muy fuerte, con el corazón...

Los rojos bárbaros mataron a Luis Moscardó, hijo del General del Alcázar. Al morir, se acordó de lo que le había dicho su padre. Y muy fuerte, muy alto,

gritó: ¡ARRIBA ESPAÑA!... ¡VIVA ESPAÑA!...

Aquel día, en el parte del Alcázar, el General Moscardó escribió sin temblarle la mano: *Sin novedad*.

Y al General Moscardó le quieren ya para siempre España, Franco y todos los españoles.

HERNÁNDEZ PETIT



¿De quién será el triunfo?

¡Qué momentos tan infaustos atraviesa el Mundo! El terrible cataclismo de la guerra se cierne sobre él y en particular y más desgraciadamente sobre nuestro continente europeo. ¡Pobre humanidad! ¡En qué trances tan difíciles y terribles se ve sumida por abstraerse de «lo esencial» para la vida, que considerándola como un «verdadero cursillo», constituye «su programa» Programa conocido de todos bajo la denominación de «Ley de Dios», que a más de establecer el amor que debemos a Dios, fija de modo incomparable el amor que debemos a nuestros semejantes. He aquí el inciso que es el fundamento de lo que paulatinamente mencionaré.

Ante la inevitable lucha se han establecido dos bandos bien definidos: Francia e Inglaterra de un lado, y Alemania del otro. Unos y otros poseen grandes adelantos bélicos que un día serán la segur que arrase la humanidad; todos dicen que defienden una causa justa; los tres conocen ese magnífico «programa» antes mencionado; y, sin embargo, se lanzan incomprensiblemente a una lucha que dicen ellos ha de ser inaudita. Aceptando la doble y común cualidad, esto es, la igualdad de fuerza y razón, cabe preguntarse: ¿De quién será el triunfo?

No debe olvidarse que existen otros grupos de naciones, que aun no habiendo tenido el mal gusto de declararse en guerra, no por eso dejan de influir en ella. Estos son los neutrales. Esos pueblos que conociendo lo doloroso y trágico de la catástrofe, se abstienen de ella como cosa injusta; pueblos que razonando conforme a ese grandioso «programa», sacan conclusiones bellas y laudables; pueblos, en una palabra, per-

suadidos de la carencia de razón de ser de la próxima batalla. Ellos se esfuerzan en evitar la catástrofe, mediante exhortaciones cristianas, consejos claros y afectuosos, advertencias provechosas, entrevistas con unos y otros, que aunque aparentemente se las considere desde puntos de vista privativos, nunca son faltas de ese fin común cual es el de concordar las ideas para impetrar ese tesoro que a los cuatro vientos se reclama: *la paz*.

Por último tenemos a un país degradado, cuyas intenciones son las de invadir poco a poco el orbe católico para arrancarle sus cristianas ideas y emponzoñarle con sus secuaces y destructoras doctrinas, aprovechando la ocasión que desgraciadamente se le ofrece. Tan astuto enemigo se llama Rusia.

Tanto unos como otros poseen poderosísimos armamentos: cañones, tanques, aeroplanos, barcos, submarinos... etcétera, etc. No obstante, puede decirse, que todavía no han hecho verdadero uso de ello, porque quizá les contenga el considerar el contenido de ese «programa» y el llamamiento constante a la paz por el Jefe Supremo del Mundo Católico, en estos días decisivos. Ellos dicen querer la paz, una paz que sea conforme a la justicia; mas ésta, la entiende cada uno a su gusto.

Mientras unos y otros se hacen la guerra de propaganda o «de palabras», una gran masa, común en ideas, con suma obediencia a su jefe, se esfuerza en interceder con otra clase de armas y más poderosa a mi juicio. Esta gran masa se llama «Iglesia» cuyo Jefe es el Santo Padre Pío XII; el arma de que disponen es el amor; con él rinden homenaje sin ce-

sar al Todopoderoso, para que Este aplaque la ira de los beligerantes, y lleguen a entenderse con arreglo a ese «programa»; esto es, fraternalmente.

Hasta que esto no llegue, por más pólvora que gasten, por más oro que derrochen, por más polémicas que propalen, por cuanta saliva empleen en palabrerías sin fundamento, nunca podrán obtener el triunfo, ese verdadero triunfo que todos anhelamos y que se llama *Paz*. Fuera de ésta, no encuentro otra clase de victoria que sea susceptible de recibir propiamente tan grandioso título.

En tanto que persistan en hostigarse de una manera u otra, con la guerra de explosivos o con la «del hambre», horrendísimas ambas, será imposible alcanzar la dicha anhelada.

Sin el concurso del amor, de ese bendito amor fraternal de que nos dió ejemplo el Maestro por excelencia —Jesucristo—, jamás conseguirán aunar sus ideas y en consecuencia tampoco podrán obtener esa preciosa y deseada victoria.

La paz requiere ese «Bendito Progra-

ma» basado en el amor, y mientras no se estudie y practique, no se concibe la mutua comprensión, ese común acuerdo que es imprescindible para extinguir toda clase de tergiversaciones, y con ello llegar a ese triunfo ansiado por todos.

El triunfo de la paz, que es el único triunfo, ha menester amor, mucho amor.

Amor a Dios; amor a nuestros semejantes; amor a nosotros mismos. Quien rehuse esta poderosísima arma, nunca podrá triunfar.

Y hoy, a sabiendas del papel que ese «arma santa» (amor), representa en todo tiempo y lugar; de que ella es la «piedra básica» del consabido «Programa»; conocedores en fin de las sublimes palabras del Divino Maestro en las cuales está condensada: «Amaos los unos a los otros, como yo os he amado», hay quien se atreva a repetir empero, esta absurda pregunta: ¿De quien será el triunfo?

RAFAEL ALVAREZ VACA
Alumno de la Residencia provincial
de Valladolid



Concurso instructivo para 1940

CONTESTACION A LOS TEMAS DEL MES DE ENERO

Historia de España

1. ¿Quiénes fueron Túbal y Tarsis?—Respuesta: Se llaman *aborígenes* a los primeros pobladores de un país; siendo los de España, Túbal y Tarsis.
2. ¿De dónde vinieron?—Respuesta: Por razón de su origen es cierto que vinieron de Asia; pues, según la Biblia, Jafet extendió su estirpe por los valles del Cáucaso hasta las orillas del Ganges y por el Asia Menor; luego Túbal, que se dice ser hijo de Jafet, será oriundo de aquel país.
3. ¿De quién son descendientes?—Respuesta: Descienden de Noé por Jafet.
4. ¿Cuándo vinieron a España?—Respuesta: Alrededor de 2200 años a. de J. C.
5. ¿Quiénes eran los iberos?—Respuesta: Primero se les supuso oriundos de Asia; después se comprobó ser un pueblo de origen *afrosemita*, o sea, de raza *semítica*, establecida en África. La opinión del origen de este pueblo se apoya en la semejanza de sus rasgos sociales y fisiológicos con las tribus o gentes establecidas al otro lado del Estrecho de Gibraltar (cabilas del Atlas, tuarégs, bereberes).
6. ¿De dónde vinieron?—Respuesta: Vinieron de África.
7. ¿Por dónde vinieron?—Respuesta: Por el Estrecho de Gibraltar.
8. ¿Por qué parte de la Península se extendieron?—Respuesta: Ocuparon principalmente la zona Suroriental y parte del Norte de la Península (Andalucía, parte de Extremadura, parte de las dos Castillas, Región Levantina, Aragón y Cataluña).
9. ¿A qué se dedicaban?—Respuesta: A la caza, pesca, pastoreo y agricultura.
10. ¿Sabrías decirme qué es edad paleolítica y neolítica?—Respuesta: La *edad paleolítica*, o de la piedra tallada, hemos de dividirla en dos períodos: el *paleolítico inferior* y el *paleolítico superior*. El primero es aquel en que el hombre acampaba al aire libre, en las cuevas de los collados, al pie de taludes rocosos o en los arenales de los ríos. Sólo conocía el fuego que le protegía contra las fieras. Utilizaba hachas de pedernal, puntas de flecha, arpones, cuchillos o raspadores, etc., utensilios que eran de piedra tallada, toscos. En el segundo, los toscos instrumentos pétreos fueron reemplazados por otros de sílex más finos, fabricando también el hombre útiles de hierro, de marfil y de asta de reno, a la vez que, los cambios ocurridos en el clima, hicieron que buscarse abrigo en las cavernas o grutas naturales. La *edad neolítica*, llamada también de la piedra pulimentada, es en la que el hombre sin abandonar completamente las cavernas se agrupa en poblados, a cuyo alrededor se extienden los campos de cultivo, fortifica las colinas naturales o artificiales, edifica *palafitos* o ciudades lacustres, se rodea de animales domésticos y se convierte en pastor y agricultor echando los cimientos de la vida social. Aparece la cerámica, perteneciendo también a este período las vastas e importantes construcciones llamadas monumentos megalíticos por estar hechos con enormes bloques de piedra, siendo los principales los dólmenes, menhires, cromlechs, alineamientos, castros, citanias, caleyots o clapers de gegants.

Geografía

1. ¿Qué es Continente?—Respuesta: Una gran extensión de tierra firme rodeada de agua por todas partes.
2. ¿Cuántos y cuáles son?—Respuesta: Son tres; a saber: el Antiguo, que está formado por Europa, Asia y África; el Nuevo, por las Américas, y el Novísimo, por Oceanía. Modernamente se dice son cinco los continentes por haber construido en los que fueron istmos de Panamá y Suez sus respectivos canales.
3. ¿A qué Continente pertenece España?—Respuesta: Al Antiguo, y según la teoría moderna al que forman Europa y Asia, llamado Eurasia.
4. ¿Qué es Península?—Respuesta: Una extensión de tierra rodeada de agua por todas partes menos por una.
5. ¿Dónde está situada la Ibérica?—Respuesta: Al Suroeste de Europa, entre los 55° 59' 49" y los 45° 47' 29" de latitud Norte, y entre los 7° 0' 56" de longitud Este de Madrid y los 5° 49' 55" de longitud Oeste.
6. ¿Qué la separa de África?—Respuesta: El Estrecho de Gibraltar.
7. ¿En cuántos kilómetros está separada?—Respuesta: La distancia máxima es de 22 kilómetros; y la mínima de 14 kilómetros y 260,4 metros, equivalente en unidades itinerarias marinas a 7,7 millas.
8. ¿Qué la une a Europa?—Respuesta: Los Montes Pirineos.
9. ¿Qué naciones forman nuestra Península?—Respuesta: España, Portugal y la pequeña República de Andorra.
10. ¿Qué es estrecho?—Respuesta: Un brazo de mar que separa dos tierras próximas y une dos mares.
11. ¿Qué es istmo?—Respuesta: Una lengua de tierra que comunica una península con su continente.
12. ¿Qué es nación?—Respuesta: Una pluralidad de hombres, de seres inteligentes y libres (familias, tribus...), que unidas por ciertos vínculos (raza, lengua, religión, costumbres), y una autoridad que lo represente, realizan fines de interés común.

Descubrimientos

1. ¿Quién descubrió la gravitación universal?—Respuesta: Isaac Newton, insigne matemático, físico y astrónomo inglés (1642-1724).
2. ¿Quién inventó la imprenta?—Respuesta: Juan Gensfleisch, llamado Gutenberg, célebre alemán, es quien según la opinión general inventó la imprenta. Aunque conocida ya antes de su nacimiento, fué él quien la dió mayor impulso, realizando un desarrollo considerable. Nació en Maguncia entre 1594 y 1597 y murió en la misma ciudad en 1468. También son dignos de mención: Juan Fust, joyero de Maguncia, que contribuyó con Gutenberg a inventar tan magno arte (1410-1465) y publicó el famoso *Psalmorum codex*, el primer libro impreso con fecha o pie de imprenta; y Pedro Schöffer, impresor alemán que asociado con Fust y Gutenberg perfeccionó con ellos la imprenta.
3. ¿Qué inventó Stephenson?—Respuesta: Este célebre ingeniero inglés, llamado Jorge, perfeccionó la locomotora y construyó (1825) la primera línea de ferrocarriles (1781-1848).

4. Enunciar el principio de Arquímedes.—Respuesta: «Todo cuerpo sumergido en líquido pierde una parte de su peso igual a la del volumen del líquido que desaloja.»

5. ¿Quién inventó el telégrafo?—Respuesta: David Hughes, ilustre físico inglés, fué el inventor del telégrafo impresor (1831-1900).

6. Quién le perfeccionó?—Respuesta: Samuel Morse, pintor y físico norteamericano, inventando el telégrafo eléctrico de su nombre.

7. ¿Quién inventó el teléfono?—Respuesta: Graham Bell (1847-1922).

8. ¿Quién le perfeccionó?—Respuesta: Tomás Alva Edison (1847).

Numeración romana

Escríbanse con cifras romanas los números siguientes:

Primero. 6; 9; 11; 19; 20; 24.

Respuesta: VI; IX; XI; XIX; XX; XXIV.

Segundo. 52; 76; 85; 94; 99; 150.

Respuesta: LII; LXXVI; LXXXIII; XCIV; XCIX; CL.

Tercero. 169; 449; 556; 784; 909.

Respuesta: CLXIX; CDXLIX; DXXXVI; DCCLXXXIV; CMIX.

Cuarto. 659; 708; 899; 1001; 1011; 1444.

Respuesta: DCLIX; DCCVIII; DCCCXCIX; MI; MXI; MCDXLIV.

Quinto. 1270; 1515; 1458; 1570; 1808.

Respuesta: MCCLXX; MDXV; MCDLVIII; MDLXX; MDCCCVIII.

Sexto. 1494; 1909; 1869; 1855; 1648.

Respuesta: MCDXCIV; MCMIX; MDCCCLXIX; MDCCCXXXV; MDCXLVIII.

Séptimo. 4110; 9136; 8009; 7500; 12222.

Respuesta: $\overline{\text{IV}}\text{CX}$; $\overline{\text{IX}}\text{CXXXVI}$; $\overline{\text{VIII}}\text{IX}$; $\overline{\text{VII}}\text{D}$; $\overline{\text{XII}}\text{CCXXII}$.

Religión

1. ¿Qué significa la palabra Evangelio?—Respuesta: Buena Nueva.

2. ¿Cuál es el primer Evangelio?—Respuesta: El mismo Jesucristo.

3. ¿Qué es el Evangelio oral de los Apóstoles?—Respuesta: La predicación de la Doctrina de Jesucristo por los Apóstoles.

4. ¿Qué es el Evangelio escrito?—Respuesta: La Doctrina de Jesucristo escrita por los Evangelistas.

5. Indíquese el nombre de los cuatro Evangelistas.—Respuesta: San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan.

6. ¿Qué idioma hablaba Jesucristo?—Respuesta: El arameo.

7. ¿Qué idioma empleó Jesucristo para discutir en el templo con los doctores de la Ley?—Respuesta: El hebreo.

8. ¿En qué orden fueron congregados los Apóstoles?—Respuesta: Elección de los Apóstoles: *Lc. 6, 12-16* (*Mt. 10, 1-4*; *Mc. 3, 13-19*). Evangelio de la fiesta de San Bartolomé, *vv. 12-19* (24 de Agosto). (*Lc. 6, 12*). Y aconteció en aquellos

días que salió (Jesús) al monte a hacer oración, y pasó la noche orando a Dios (1). (Lc. 6, 13). Y cuando fué de día, llamó (MC) a sí a sus discípulos, (MC) a los que él quiso; y vinieron a él. Y escogió doce de entre ellos, a los que también llamó Apóstoles (2); (MC) para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar. Y dióles potestad de sanar enfermedades y de lanzar demonios.

(Lc. 6, 14). (Elegió) a Simón, a quien dió el sobrenombre de Pedro, y a Andrés, su hermano, a Santiago (MC) el del Zebedeo, y a Juan (MC) el hermano de Santiago, y les puso por nombre «Boanerges», esto es: «Hijos del Trueno», a Felipe y a Bartolomé (Lc. 6, 15). A Mateo (M) el publicano, y a Tomás, a Santiago el de Alfeo, a Simón, (MC) el Cananeo, a Judas (M) Tadeo el (hermano) de Santiago, y a Judas Iscariote (3), que fué el traidor.

Geometría

1. Hallar el máximo común divisor o la mayor medida común de dos segmentos, y demuéstrese.

Sean los segmentos dados AB y CD, de 45 y 25 milímetros, respectivamente. Dividiendo a ambos en fracciones de 5 milímetros vemos:

1.º Que AB está formado por 9 fracciones de 5 milímetros.

2.º Que CD está formado por 5 fracciones de 5 milímetros.

3.º Que 5 milímetros es el M. c. d. de dichos segmentos, puesto que por las reglas aritméticas sabemos que

$$45 = 9 \cdot 5$$

$$25 = 5 \cdot 5$$

luego 5 es el M. c. d. o la mayor medida común de esos segmentos.

2. Dividir una recta limitada (un segmento rectilíneo) en dos partes iguales, por medio de una perpendicular, y demuéstrese.

Haciendo centro en los extremos de una recta dada, y tomando en el compás una abertura (radio) superior a la mitad del segmento, se trazan los arcos, cuyos puntos de confluencia serán los de la perpendicular pedida, la cual divide a la recta en dos partes iguales.

3. Por un punto dado en una recta trazar un ángulo igual a un ángulo dado.

1.º Se traza primero la recta exigida construyendo el ángulo en la forma y dimensiones que se desee, que será el dado. Después se traza una paralela, y tendremos otro ángulo que ha de ser necesariamente igual al primero, porque «en todas paralelas cortadas por una recta, los ángulos correspondientes son iguales.»

2.º Puede hacerse este problema también por medio de un transportador. Para ello basta medir el ángulo dado, y llevar el mismo arco al que se quiere construir.

NOTA.—Por causas ajenas a nuestra voluntad, presentamos en este número la demostración de los problemas de Geometría, sin la parte gráfica correspondiente.

(1) Con la prolongada oración y el retiro al monte solitario prepara Jesús la obra trascendental de la elección de sus apóstoles. El monte de que se habla fué probablemente el de las Bienaventuranzas.

(2) De entre la multitud de discípulos que le seguían, escogió doce, elegidos de su libérrima voluntad. Los llamó apóstoles, es decir, enviados, con participación de su magisterio y de su poder bautizante.

(3) Es el único apóstol natural de la Judea, pues todos los demás eran galileos.

CLASIFICACIÓN

DE LOS TEMAS DEL CONCURSO INSTRUCTIVO.—ENERO 1940

LEMAS

	Puntos
1 Todo por Dios y por España	56
2 Venga a nos el tu reino	55
3 La vida es milicia	53
4 Flor de un día	52
5 Ave María	52
6 «Pax et Bonum».	51
7 Ora y trabaja.	50
8 Hacia el resurgir español	48
9 Trabajando, labras tu porvenir	47
10 La onda que huye es imagen de nuestra vida	46
11 Virtud y trabajo.	46
12 Las catacumbas de Roma	45
13 Sé amante de tu prójimo para ser amado.	45
14 Por la Patria, el Pan y la Justicia.	44
15 Fe y laboriosidad	44
16 Agustina de Aragón	43
17 El tonto del Colegio	43
18 «Regina Pacis»	42
19 Enamorada de la Eucaristía	42
20 España gloriosa.	41
21 ¡Viva la Virgen del Carmen!	41
22 Para el amanecer de Diciembre	41
23 Hacia el porvenir	38
24 ¡Oh buen Jesús! Espero en Ti el bien para mi alma.	32
25 Persevera en el bien y al fin serás coronado	31
26 El Duero	30
27 Huye de las malas compañías y serás feliz	28
28 Oración	25
29 Sin lema	24
30 Camino del Calvario	23
31 O morir o vencer	22

NOTA.—Muy a pesar nuestro, nos hemos visto obligados a eliminar muchos trabajos de los innumerables que se han recibido, por no reunir las condiciones previstas respecto a los lemas y modo de enviarlos.

Temas para el concurso de 1940

FEBRERO

Historia de España

1. ¿Quiénes eran los celtas?
2. ¿De dónde eran oriundos?
3. ¿Por dónde entraron en la Península?
4. ¿Cuándo inmigraron a España?
5. ¿Qué zonas ocuparon?
6. ¿A qué se dedicaban?
7. ¿Cómo nació el pueblo celtíbero?
8. ¿Dónde se estableció?
9. Dibujad el mapa de España indicando en él las regiones ocupadas por iberos, celtas y celtíberos. (Esta respuesta será premiada con tres puntos.)
10. ¿Sabrías decirme algo de la *edad* de los *metales*?

Geografía

1. ¿Qué es el océano?
2. ¿Cuántas y cuáles son las partes en que se ha dividido?
3. ¿Qué es mar?
4. ¿Qué océanos y mares bañan las costas de España?
5. ¿Cuántos kilómetros de costa tiene nuestra Nación?
6. Según lo que antecede ¿sabéis decirme los límites de España?
7. ¿Qué es isla?
8. Indicad qué islas importantes posee España y dónde están situadas.
9. ¿Qué forma la reunión de varias islas?
10. ¿No os parece muy grande España...? Decid cuál es su extensión.
11. ¿Qué lugar ocupa en Europa por su extensión?

12. ¿Qué naciones la preceden en este orden?

Descubrimientos

1. ¿Quién inventó la brújula?
2. ¿Quién descubrió el Pacífico?
3. ¿Qué inventó Volta?
4. ¿Quién inventó el submarino?
5. ¿Quién inventó la pólvora?

Aritmética

Escribid en numeración árabe las cantidades siguientes:

3 décimas; 25 centésimas; 15 milésimas; 218 diezmilésimas.

457 cienmilésimas; 8.002 millonésimas; 1.557 décimas.

155 diezmillonésimas; 4.050 cienmillonésimas.

Escribid en números romanos las cantidades siguientes:

355.355.355; 444.444.444; 888.888.888.

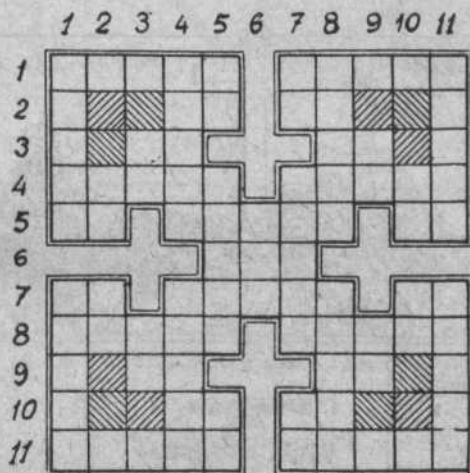
100.100.100; 8.009.050; 5.000.005.999.

1.000.000.000; 8.009.000.000; 50.000.000.

Religión

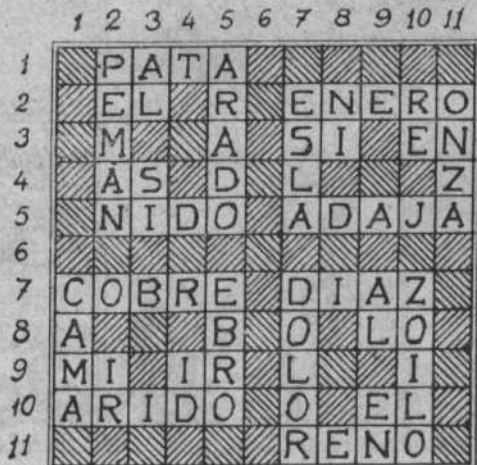
Los Apóstoles, después de haber recibido el Espíritu Santo, llevaron el Evangelio a todos los países conocidos entonces. El mundo para los hombres de aquella época comprendía Asia y parte de Europa y África. A pesar de todo, la tradición cuenta que Santo Tomás predicó la Buena Nueva en América. Y preguntamos:

¿Dónde predicaron San Pedro, San Juan, San Bernabé, Santiago el Menor, San Judas, San Andrés, San Felipe, San Bartolomé, Santo Tomás, San Mateo, Santiago el Mayor y San Pablo?



HORIZONTALES.—1. Fruta. Estación del año.—2. Verbo. Nota.—3. Del verbo ser. Pronombre.—4. Arbusto de belleza y perfume. Unidad monetaria de un estado americano.—5. Contracción. Nombre propio. Nota.—6. Establecimiento de bebidas. 7. Nota al revés. Provincia española. Artículo.—8. Capital europea. Ciudad de Sevilla.—9. Terminación de los verbos de la segunda conjugación. Preposición.—10. Verbo. Artículo.—11. Aborrecer. Equivocarse.

VERTICALES.—1. Conjunto de plantas de una región. Aprieto grande.—2. Artículo al revés. Pronombre.—3. Del verbo ser. Nota musical.—4. Hurtar minucias. Región del Asia.—5. Terminación de los verbos de la primera conjugación. Animales carnívoros. Consonante doble.—6. Gran extensión de agua.—7. Artículo. Apellido de un poeta. Pronombre.—8. Local. Limpiar.—9. Pronombre. Apócope numeral. 10. Nota al revés. Preposición.—11. Poema dramático puesto en música. Clase de ganado.



(Solución al número anterior.)

EL PRIMER MANDAMIENTO

